

**SAN JUAN XXIII**, del hebreo, «Dios ha hecho gracia» (1881-1963). CCLXI Papa. Nació en Bérgamo, Italia; Angel José Roncalli, su nombre de pila, fue hijo de humildes campesinos. Radicado en Roma, ingresó en el seminario en 1892, pero los interrumpió al año siguiente para cumplir con su servicio militar. En marzo de 1896 el Director Espiritual del seminario de Bérgamo lo admitió en la Orden Franciscana Seglar, cuya Regla profesó. Reanudó su academia y obtuvo el doctorado en teología y recibió el Orden sacerdotal en la Ciudad Eterna el año de 1904. En la misma urbe fue consagrado obispo en 1925 y enviado a Bulgaria -ahí concibió el lema que le ha de acompañar el resto de su existencia «Obediencia y paz» como Delegado Apostólico, cargo que además desempeñó en Turquía y Grecia. En Francia fungió como Nuncio Apostólico en 1944. En 1952 S. S. Pío XII (1939-1958) lo creó cardenal y Patriarca de Venecia. Electo pontífice en 1958, adoptó el nombre de Juan XXIII, en el orden 261 de la Cronología. En enero de 1959 anunció la celebración del Concilio Ecuménico Vaticano II (ecuménico, del griego, «mundo, tierra habitada», movimiento de acercamiento, integración y respeto entre las Iglesias de Oriente y Occidente que creen en Cristo) y presidió su apertura en 1962, debido a esto, hoy se celebra su memoria. Escribió varias encíclicas; por ejemplo: Grata recordatio (Carta encíclica sobre el rezo del santo Rosario) en 1959; Mater et magistra -Madre y Maestra (Carta encíclica sobre los recientes desarrollos de la cuestión social a la luz de la doctrina cristiana) en 1961; Pacem in terris «Paz en la Tierra» (Carta encíclica sobre la paz entre todos los pueblos) en 1963; además, como legado, dejó su Diario del Alma. Entre otros reconocimientos se le otorgó el premio Balzan de la Paz en 1963. Por su gran carisma y preocupación por la Iglesia y la feligresía, en especial por los desamparados, fue llamado el «Papa bueno». Juan XXIII murió en la Santa Sede el 3 de junio de 1963 víctima de cáncer. Fue canonizado el 27 de abril de 2014 por el Papa Francisco. Su fiesta litúrgica se ha inscrito en el Calendario Romano General el 11 de octubre, festividad de la apertura del Concilio Vaticano II. En Pacem in terris, el Papa bueno señala: «[la mujer] ha adquirido una conciencia cada día más clara de su propia dignidad humana. Por ello, no tolera que se le trate como una cosa inanimada o un mero instrumento; exige, por el contrario que, tanto en el ámbito de la vida doméstica como en el de la vida pública, se le reconozcan los derechos y obligaciones propios de la persona humana».

**Otros santos: María Soledad Torres Acosta, virgen fundadora.**